



LO PEQUEÑO, DEFINITIVAMENTE, SE LLEVA

Desde hace años el viajar es un problema para muchos fotosub. Salvo que nos desplazemos por territorio nacional, y no tengamos que coger un avión, el porteo de todo el material se convierte en un serio inconveniente. El personal de tierra de las compañías aéreas frunce el ceño nada más ver aparecer a un fotógrafo submarino y la cartera tiembla con los posibles recargos por exceso de equipaje.

Por Nicolás López-Peña

La tendencia de nuestro mercado es reducir el tamaño de los equipos. La irrupción de las cámaras EVIL, con todas las prestaciones que ofrecen y lo cómodas que son, el éxito de las Action Cam en el mundo del video submarino, los focos de tecnología Led que están revolucionando el campo de la luz continua... Todo esto es indicativo de que "lo pequeño" se lleva.

En el artículo que nos atañe en este número vamos a "destripar" las cualidades que han de tener los flashes submarinos para aunar calidad y comodidad de uso. Lo mejor para viajar con total garantía a nuestro destino de buceo:

-Relación peso y tamaño muy llevadera: los flashes a los que hago referencia escasamente superan el medio kilo de peso en tierra. La unidad más pequeña del mercado ni siquiera supera los 300 gramos de peso. Por supuesto, durante la inmersión, ganamos además algo de flotabilidad. Las dimensiones son también lo suficientemente cómodas como para no ser un incordio en nuestra maleta y en el agua. Una diferencia de construcción muy significativa con respecto a los "muertos" que se transportaban antiguamente.

➤ **Baterías ligeras y recargables:** a colación con lo anteriormente descrito está también el tipo de alimentación que emplean los nuevos flashes. Todas estas nuevas unidades, tan minimalistas, utilizan pilas alcalinas AA o recargables. Opción bastante más práctica que los tradicionales paquetes de baterías excesivamente pesados y por la posibilidad de adquirir éstas en casi cualquier punto del planeta si nos quedamos colgados. Si "cascamos" una batería específica no hay nada que hacer en el resto del viaje. Las baterías empleadas también van a determinar el número de disparos posibles, siempre haciendo esta medición según las descargas a máxima potencia posible. Como término medio tendremos unos 320 disparos al 100%.

➤ **Potencia de disparo:** indudablemente no podemos comparar los modelos a los que nos referimos con los potentísimos flashes Seacam, Subtronic o Ikelite que pululan en muchas inmersiones, pero tienen la potencia suficiente y el tiempo de reciclaje adecuado para satisfacer las necesidades de cualquier fotógrafo submarino. Hablamos de unidades con un número guía relativamente alto (hasta un 32

en aire/ISO100) y tiempos de reciclaje siempre inferiores a los 2 segundos. Este último dato dependerá también del tipo de baterías utilizadas. No escatiméis en adquirir unas buenas pilas recargables...

➤ **Ángulo de cobertura:** el ángulo de cobertura lumínico también es muy bueno. Con el difusor montado alcanzaría los 110°, aunque siempre perderíamos un punto de luz. Si decidimos no montarlo rondaríamos los 100° de ángulo pero aprovechando toda la intensidad lumínica emitida por las bombillas.

➤ **Modo de trabajo:** otra de las características definitorias de estos flashes es la variedad de modos de trabajo con los que cuentan. Por defecto siempre incluyen un modo de trabajo Manual (M - el usuario es el encargado de controlar la intensidad lumínica), pero también trabajan en Automático (Auto - el flash regula dependiendo de la apertura del diafragma, número guía asignado y distancia) y Slave TTL (S-TTL - la cámara dictamina la exposición adecuada y le da la orden al flash externo vía impulso lumínico). Si decidimos conectar los flashes por cable electrónico los modos Auto y S-TTL automáticamente se anulan.



La posibilidad de optar entre estas opciones amplía nuestros horizontes creativos cuando controlamos individualmente la iluminación, además de permitir una respuesta rápida y eficaz en situaciones submarinas que requieren iluminar sin preámbulos. ¡Ojo! Aunque bastantes precisos, los S-TTL y Autos de la cámara pueden no darnos la luz deseada. De hecho, las unidades más avanzadas permiten afinar la exposición con un potenciómetro.

➤ **TTL Converter:** algunos modelos permiten incorporar los denominados TTL Converters, un dispositivo externo que se conecta a la carcasa mediante cable electrónico, que permite a las cámaras dar la información de la intensidad lumínica requerida al flash externo sin necesidad que salte el interno. Sustituye a la electrónica propia de los flashes más grandes encargada de regular la luz adecuada según las mediciones de la cámara.

Relacionado con el punto anteriormente relatado está la posibilidad de elegir, según modelo de carcasa y flash, el tipo de conexión con el que se quiera trabajar. Bien por cable electrónico o bien por fibra óptica.

➤ **Luz de enfoque:** interesante también es la incorporación de la luz de enfoque en los modelos más avanzados. En entornos de baja luminosidad a la cámara, y a nosotros también, nos cuesta enormemente ver la foto. Esta iluminación de baja intensidad (alrededor de 180 lúmenes) ayuda al enfoque de la cámara para apagarse instantes antes de que salte el flash principal. De esta manera evitamos que se sumen luces de temperaturas de color distintas y coberturas variables.

➤ **Accesorios varios:** algunas marcas incorporan también un amplio repertorio de accesorios como snoots que permiten jugar con la concentración del haz lumínico, difusores para variar la temperatura de color del flash, cubiertas de neopreno para los cabezales, que aportan flotabilidad y protección, o filtros rojos para luz de enfoque y así mitigar el efecto de la luz blanca sobre determinadas especies sensibles a la luz.

En definitiva, tenemos donde elegir. Podemos seguir apostando por las grandes marcas, en todos los sentidos, que nos aportan un indudable plus de calidad y tenemos la opción de elegir modelos más versátiles y cómodos. Ganamos en algunos aspectos y perdemos en otros... ¿Qué elegir? ■